
España: las tijeras y la democracia

20/03/2013



Lo más obvio: Un día empiezan a hacer recortes en el lugar donde trabajas, al otro tú formas parte de los recortados. Una especie de metamorfosis deliciosa para Kafka.

Te acaban de pasar por la trituradora de papel. La inseguridad aumenta y tu bolsillo disminuye. ¿Qué es lo peor que puede suceder ahora? Exactamente, lo peor: una ley para subir los precios. Sí, llegó el Impuesto de Valor Agregado –así le pusieron en España-: el IVA.

«Políticas de austeridad», te suelta Rajoy ese bonito eufemismo... Mientras tú te hundes, rescatan a Bankia, uno de los mayores bancos de la nación ibérica.

Así están las cosas en España. El imperio donde nunca se ponía el sol, pasó a ser el reino de la oscuridad. Ah, por cierto, ¿se indignarán por esto el rey y la reina?

No, indignarse es cosa de la plebe. Ellos practican yoga y, además, ante cualquier eventualidad, se convierten en tijeras.

Pero el 2011 trajo por un momento, con la explosión del 15-M en España, olor a mayo del 68. Los indignados se extendieron por toda Europa. También estaban en Chile y Puerto Rico... y llegaron a Estados Unidos, querían ocupar Wall Street, curiosamente, La Calle Muro.

La experiencia ibérica se multiplicó como un virus.

Estos ¿locos? salen a las calles y exigen democracia, demandan que se les escuche, se atreven a reclamar sus derechos, quieren educación de calidad para todos. Están locos... pero cada vez hay más. ¿Se les habrá recortado la razón con las tijeras?

También se les ocurre decir BASTA a la protección compulsiva a los bancos... Ah, los bancos, ese órgano rector de la seguridad económica para nada relacionado con la explosión de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos aquel día de 2008.

El capitalismo en todas sus variantes resulta ser un círculo vicioso, y antidemocrático... digamos que plutocrático en esencia. Ahí está la Calle Muro en Nueva York para probarlo. Y los que protestan, se han dado cuenta. Se enteraron porque ya el desempleo hace rato dejó de ser una ola para convertirse en un tsunami aterrador.

Ahí está España de nuevo como uno de los casos representativos: alrededor de cinco millones de personas sin trabajo, más de la mitad son jóvenes. Sí, las estadísticas siempre son frías, pero estas se están volviendo cada vez más abrumadoras y comunes.

El país de los recortes situado en el continente de la incertidumbre... Los españoles estaban mal con Zapatero, pero Rajoy les ha agravado el problema. Ni el Partido Popular (PP) ni el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) sirven, y todo el mundo lo sabe.

Ni PP ni PSOE, los bancos mandan. Y esto se hace extensivo como una aplicación que corroa a todos los que tienen el mismo sistema operativo.

¿Qué tipo de democracia hay entonces en Europa si las personas gritan en las plazas, pero nadie las escucha?

Ah, pero cuando los bancos susurran, instantáneamente los oyen.

Sí, la política de las tijeras ha cercenado muchas cosas en España y en el resto del continente. Se recortan empleos, gastos sociales, los presupuestos de la educación y la salud... se recorta la democracia, pero también la paciencia de las personas.